

Informe sobre los Testigos de Jehová

Autor: Oscar Gerometta

Los Testigos de Jehová son hoy muy conocidos por algunas particularidades de su doctrina, tales como su negación a las transfusiones de sangre, o su afirmación de que Jesús no murió en una cruz.

Prólogo

Cuando en alguna reunión de amigos se habla de visitas domiciliarias o cuando en nuestros barrios vemos grupos de personas bien vestidas que de dos en dos y munidas de negros portafolios recorren prolijamente la puerta de cada una de las casas, inevitablemente nuestro pensamiento se dirige a los Testigos de Jehová; incansables visitantes domiciliarios que semana a semana llaman a la puerta de los hogares de los grandes centros urbanos, ofreciendo el último número de "Atalaya" o "¡Despertad!".

Esta referencia es en realidad, de suyo, inevitable ya que en realidad estamos ante una de las más exitosas empresas de distribución domiciliaria de bibliografía religiosa: la 'Watchtower Bible and Tract Society', creada por Charles Russell en 1880, perfeccionada y modernizada después por sus sucesores en la conducción: Joseph Rutherford y Jonatan Knorr.

Dotada con la estructura piramidal propia de las empresas de ventas domiciliarias -jefes de zona, promotores domiciliarios, escuela de capacitación de promotores, manual de ventas...- la Watchtower es un modelo que, con más de 100 años de probada eficacia, muchas modernas empresas de venta pueden mirar aun hoy con interés. Un modelo que merece ser estudiado seriamente, porque es la matriz sobre la que algunos grupos contemporáneos como la Cienciología o Amway están creciendo vertiginosamente.

1. Origen e historia a través de los "presidentes"

Charles Taze Russell

El que con el paso de los años sería el fundador de la "Watchtower" nació en 1852, en Pittsburgh, Estados Unidos, en el seno de una familia presbiteriana. Trabajó desde los catorce años, dedicándose al comercio junto con su padre.

A los diecisiete años, cuando se debatía en medio de serias dudas de fe, se reencontró con la fe en la inspiración divina de las Escrituras a través de un sermón adventista. A partir de entonces comenzó a estudiar fervorosamente la Biblia, llegando a la conclusión de que la creencia en el infierno no está fundada en el texto bíblico y que el fin del mundo está próximo. Consecuentemente comenzará a sostener también que los hombres, al interpretar las Escrituras hemos falseado el sentido de la Palabra de Dios.

Inmediatamente comenzó a predicar sus convicciones, consiguiendo a partir de esto reunir algunos discípulos con los que se asoció a un grupo adventista de Rochester dirigido por Nelson Barbour, con quien publicará un libro y una revista.

Pero finalmente se separó de Barbour en 1878, consagrándose a partir de ese momento de manera total a la misión de Pastor. De Barbour, Russell adquirió la convicción (propia del adventismo) de que Cristo ya ha venido por segunda vez en 1874, aunque de modo espiritual o invisible.

En 1879 se casó con Mary Frances Ackley.

En 1880 fundó la revista que originalmente se denominó "Zion's Watch Tower", la que a partir de 1939 se llamó "The Watchtower Announcing Jehovah's Kingdom", más conocida entre nosotros en su versión española: "Atalaya."

En 1881 Russell lanzó sus "Tracts", una serie de folletos que recogían sus enseñanzas, para difundir los cuales se sirvió de algunos voluntarios a los que llamó "pioneros".

El crecimiento y desarrollo de la actividad editorial y de ventas determinó que en 1884 constituyera en sociedad con su padre, la "Zion's Watch Tower Tract Society" incorporada en el estado de Pennsylvania, cuya denominación será a partir de 1896 y hasta el día de hoy "Watch Tower Bible and Tract Society". En 1909 trasladó su central a Brooklyn, fundando una nueva sociedad legal en el estado de Nueva York.

En 1914 constituyó en Inglaterra, adonde había llegado en ya 1891, la "International Bible Student Association". En ese momento recorrió otros países de Europa, realizando paralelamente congresos, lo que acompañó con la publicación de artículos en algunos periódicos; incluso se dice que él mismo preparó un fotodrama de la creación en ese tiempo.

En 1888 ya tenía 50 pioneros organizados que trabajaban puerta a puerta y que recibían el nombre de "vendedores ambulantes".

Fundó además dos compañías gestoras o holding: la "United States Investment Company" y la "United Cemeteries Company".

Su matrimonio con Mary Frances Ackley duró 18 años. En 1897 su esposa lo abandonó, solicitando la separación legal en 1903 alegando injurias graves, la cual le fue acordada en abril de 1906, quedando probados durante el proceso reiterados actos de adulterio. En 1908 la señora Russell fue favorecida por el tribunal con una pensión vitalicia, la cual comenzará a cobrar recién en 1909, después de requerir reiteradas intervenciones de la justicia, un embargo, e incluso una orden de captura contra Russell que no llegó a efectuarse. Fue después de estos sucesos que Russell trasladó el cuartel general de la Sociedad a Brooklyn.

El fundador de los Testigos de Jehová debió afrontar también un proceso por difamación contra el pastor anabaptista Ross, en el transcurso del cual incurrió repetidamente en perjurio al afirmar saber griego, latín, hebreo, filosofía y teología, afirmaciones de las cuales debió desdecirse en el desarrollo del mismo interrogatorio. También mintió al pretender negar la historia de su divorcio y la pensión vitalicia que debía a su esposa. Llegó incluso a afirmar que había sido ordenado pastor, debiendo confesar lo contrario ante la defensa.

Charles Taze Russell murió el 31 de octubre de 1916, durante uno de sus viajes de conferencias, a los sesenta y cuatro años de edad. Las crónicas de la Watchtower afirman que a lo largo de su vida de predicador recorrió más de un millón de millas, predicó algo así como 30.000 sermones y escribió 50.000 páginas de libros y folletos.

Joseph Franklin Rutherford

El segundo presidente de los Testigos de Jehová nació el 8 de noviembre de 1869 en el estado de Missouri, de padres anabaptistas. Llegó a obtener el título de abogado en el mismo estado, desempeñándose como estenógrafo del tribunal.

Popularmente se lo conocía como "juez Rutherford", aunque en realidad nunca llegó a ser nombrado juez, sino que a partir de su oficio en los tribunales ejerció este cargo de modo supletorio en cuatro ocasiones.

Joseph Rutherford tomó contacto con el grupo fundado por Russell a la edad de veinticuatro años, a través de los libros vendidos por un propagandista. Se incorporó a los "russellianos" y fue finalmente bautizado en 1906 por Alexander Hugh Macmillan.

A partir de 1907, en su calidad de abogado, se desempeñó como consejero legal de la Sociedad primero en Pittsburgh y luego en Nueva York. A la muerte de Russell fue elegido

por unanimidad presidente de la sociedad legal "Watch Tower" en la reunión anual de Pittsburgh, el 6 de enero de 1917, constituyéndose de este modo en el primer sucesor del fundador.

Pero a poco de asumir la presidencia debió afrontar dificultades, el 8 de mayo de 1918, junto a otros siete dirigentes de la Sociedad fue condenado a veinte años de prisión por predicar contra el servicio militar y haber sembrado de este modo, la insubordinación y la deslealtad en la marina y en el ejército.

Finalmente, todos fueron absueltos y puestos en libertad después del pago de una fianza de 10.000 dólares cada uno.

En septiembre de 1919 organizó un congreso en la ciudad de Cedar Point, Ohio; allí Rutherford reveló que se daba comienzo a una nueva misión, siendo él el elegido por Dios para continuar la obra de Russell. Volvió a instalar el cuartel general en Brooklyn, continuó publicando la revista "Atalaya", a la que sumó una nueva revista bimensual llamada "La Edad de Oro", que en 1937 se pasará llamarse "Consolación" y desde 1946 "¡Despertad!"

A partir de este momento, la Sociedad comenzó a imprimir sus propios folletos y periódicos, y más tarde los libros.

Pero Rutherford no se conformó con la palabra impresa, sino que fiel a una de las características propias de la Watchtower, supo incorporar progresivamente y de modo exitoso, los nuevos recursos tecnológicos.

En 1922 comenzó a transmitir sus discursos por radio, en 1924 inauguró una emisora radial propiedad de la Sociedad: la WBBR, en New York. Durante diez años la radio fue su principal instrumento de propaganda. Finalmente, en 1937 renunció a la radio comercial, a la que reemplazó por el fonógrafo y el camión con altavoces.

Desde 1934 la Sociedad producía fonógrafos portátiles que utilizaban primero para los estudios bíblicos y luego para la propaganda puerta a puerta. Este sistema cayó en desuso durante la guerra. De este modo, los Testigos de Jehová, de la mano de Rutherford fueron los pioneros en la utilización de los medios de comunicación con fines proselitistas en los Estados Unidos.

En 1917 Rutherford publicó "La realización del misterio de Dios" que apareció como tomo VII de los "Estudios sobre la Escritura" de Russell, ya que la presentó como la obra póstuma del "pastor".

Pero quizás la más importante "contribución" suya fue la progresiva modificación de la organización del grupo originalmente de tipo congregacionista bajo la conducción de "ancianos", hasta llegar a conformar una estructura teocrática fuertemente centralizada.

Este operativo comenzó en 1919 con el apoyo de la nueva revista que fundara (La Edad de Oro).

En un principio centralizó la labor propagandística y la independizó de la supervisión de los ancianos de las congregaciones; el paso siguiente fue la aparición en 1922, de un boletín mensual con instrucciones para cada mes, que hoy se denomina "Nuestro ministerio del Reino".

El paso definitivo lo dio en 1932, cuando Atalaya publicó que la elección de los ancianos es contraria a la Escritura. En consonancia con este principio, las congregaciones abolieron el puesto de ancianos y depositaron su confianza en el "director de servicio", hasta entonces encargado solamente de supervisar la venta de los libros. Es importante tener en cuenta que el "director" era nombrado directamente por la central.

Finalmente en 1938 se abolieron totalmente las elecciones, y todos los nombramientos comenzaron a ser hechos directamente desde la oficina central de la Sociedad. Todos estos cambios provocaron como consecuencia el alejamiento de la mayoría de los antiguos miembros del grupo; pero la crisis se pudo superar rápidamente de la mano de las incorporaciones masivas que lograban las campañas proselitistas.

Esta centralización fue denominada "Teocracia" por Rutherford. La denominación aparece por primera vez en 1928 en el libro "Gobierno". Según la doctrina expuesta por el "Juez", la teocracia de la sociedad Watch Tower inaugura ya la teocracia perfecta del milenio, gozando por lo mismo de algunos privilegios tales como la infalibilidad en los nombramientos y la inerrancia en la doctrina.

Pero Rutherford no solo innovó la estructura sino que también introdujo cambios substanciales en muchos puntos de corte exclusivamente doctrinal. Así es como escribió contra el uso del símbolo de la cruz e impuso la eliminación de la celebración de la Navidad entre los miembros de la Sociedad. Promovió la intolerancia y la desobediencia a las autoridades públicas, habló y escribió contra todo lo que suponía una institución que no fuera la misma Watchtower, infundió un aborrecimiento especial a la Iglesia Católica, tachándola junto con las otras iglesias protestantes de "organizaciones del diablo". Llegó a desafiar al Papa Pío XI a un debate público acerca de cuál era la religión verdadera.

Rutherford murió en Beth-Sarim, el 8 de enero de 1942, a los setenta y dos años de edad.

Nathan Homer Knorr

El tercer presidente de los Testigos de Jehová fue elegido por unanimidad en la reunión del consejo de las corporaciones legales de la Sociedad Watch Tower, el 13 de enero de 1942.

Nació el 23 de abril de 1905 en Bethlehem, Pennsylvania. Sus padres habían pertenecido a la Iglesia reformada de los Estados Unidos y eran "testigos" desde hacía veinte años. Nathan Knorr había sido desde 1935 vicepresidente de la corporación de New York, y desde 1942 de la de Pennsylvania. En 1953 se casará con Andrey Mock, quien trabajó con él en los cuarteles generales de Brooklyn.

Knorr se preocupó principalmente de introducir importantes modificaciones en el trabajo de campo de los propagandistas puerta a puerta: instaurará un nuevo método de acercamiento a través de la cortesía, y fundará una escuela de "preparación misionera". Tuvo además el privilegio de ser el artífice de la renovación del vocabulario propio del movimiento.

Cifró claramente la base de expansión del movimiento en la difusión de los impresos. Knorr introdujo en este sentido una novedad con respecto a sus predecesores: no multiplicó las publicaciones, sino que, por el contrario, promovió las existentes y diversificó sus contenidos, poniendo particular insistencia en la difusión masiva de los periódicos más que en los libros y folletos, con lo que logró que su tirada anual subiera de modo persistente. Este esfuerzo editorial supuso paralelamente la ampliación de los talleres de impresión de Brooklyn.

Su principal innovación fue la introducción de una traducción inglesa de la Biblia, propia de la Sociedad. Con este fin constituyó una comisión, y en el Congreso de New York en 1950 lanzó la "New World Translation of the Christian Greek Scriptures" (Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Cristianas Griegas). Posteriormente, entre 1953 y 1960, presentó en 5 volúmenes, la "New World Translation of the Hebrew Scriptures" (Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Hebreas).

Pero el esfuerzo editorial que esto pudo haber significado, se ve depreciado por las notas que tienden a reforzar doctrinas de Russell y Rutherford. La primera edición de la versión en español se publicó en 1967, con una tirada de 500.000 ejemplares. En 1946 publicó el primer manual de estudios bíblicos: "Equipado para toda obra buena".

Acompañando las transformaciones en los impresos Knorr puso especial énfasis en la metodología de predicación personal puerta a puerta, en las visitas complementarias y en los estudios de la Biblia. En este contexto, el 15 de abril de 1957 vendió la emisora de radio argumentando que, si bien era útil, los temas bíblicos no podían ser bien discutidos en este medio pues no había quien contestara las preguntas. En cambio, consideraba más eficaz la labor de "miles de emisoras vivientes", un "programa religioso vivo en casa".

Para estimular el trabajo de los misioneros ideó dos métodos de propaganda más generales:

En 1954 comenzó a hacer circular una película de hora y media de duración, parte en blanco y negro, parte en colores, llamada "La sociedad del mundo nuevo en acción".

Los grandes congresos, el instrumento cuya capacidad desarrolló más. En 1946 se desarrolló en Cleveland el primer congreso internacional con delegados de 32 países. Cada sesión de los congresos puede llevar hasta 12 horas diarias, y en su transcurso tienen lugar los bautismos de inmersión. El grueso del tiempo se ocupa en escuchar discursos, relatos de experiencias, recibir consignas y presentar nuevos libros. Durante estos eventos se desarrollan de modo paralelo asambleas de distrito. Cada congreso está presidido por un slogan que es propuesto por la Sociedad.

Pero la preocupación principal del presidente Knorr fue capacitar para la predicación puerta a puerta. Con este fin se creó en principio un curso nocturno los lunes a la noche, que luego se abrió a miembros de otros países a través de lo que se denominó "Escuela de Galaad".

La Escuela de Galaad ofrece dos cursos anuales de cinco meses de duración cada uno. Los asistentes a esta escuela deben ser pioneros con al menos dos años de antigüedad en su ministerio, estudios secundarios completos, y aceptar la posibilidad de ser enviados a cualquier parte del mundo una vez acabado el curso.

Los gastos de viajes corren por cuenta de la Sociedad, que además les da una asignación mensual para gastos ordinarios. El temario del curso comprende temas bíblicos, técnicas de difusión y predicación, lenguas extranjeras, etc.

Un punto de importancia en este proceso de afianzamiento de los esquemas de formación en 1943 fue la institución de las "Escuelas de Ministerio Teocrático" en cada "Salón del Reino" en 1943. El esfuerzo se coronó finalmente con la institución de la "Escuela de Ministerio del Reino" en el ámbito de las sucursales, con el fin de capacitar a los responsables de las escuelas inferiores.

En 1945, bajo su presidencia, se prohibieron oficialmente las transfusiones de sangre como uno de los más graves pecados. De igual manera prohibieron comer morcillas o alimentos elaborados con sangre. Poco después comenzaron a anunciar la batalla de Harmagedón, la que esperaban se librara en 1975, fecha que fue luego postergada para 1984.

Nathan Homer Knorr murió en julio de 1977.

La estructura desde octubre de 2000

A partir de una reunión desarrollada el 7 de octubre de 2000, se ha disuelto el "Cuerpo Gobernante" de la Sociedad Watchtower. Para ser más exactos, todos sus miembros, incluido el presidente de la Sociedad, presentaron su renuncia para dar lugar al lanzamiento de la nueva estructura que conducirá los destinos de la Sociedad.

Este hecho ha significado un cambio total en la vida de los testigos de Jehová: desde hacía 116 años el Cuerpo Gobernante, invocando la autoridad de Jehová mismo, dictaminaba sobre la vida y comportamiento de millones de hombres, decidía su expulsión o permanencia dentro de la Congregación. Repentinamente, este "senado" divinamente elegido y guiado, por cuya boca Jehová guiaba al pueblo elegido, ha dejado de existir para ser reemplazado por una serie de personas jurídicas aún no muy claras.

En la opinión de muchos especialistas esta ha sido la estrategia elegida por los dirigentes jehovistas para eludir los riesgos que implica la nueva legislación europea en materia de movimientos sectarios, particularmente el modelo francés.

La intención declarada (Revista Atalaya, 15 de enero de 2001) de tener varios organismos jurídicos, sería que si "un decreto gubernamental disuelve uno de ellos, la predicación seguirá adelante". Aunque el argumento oficialmente más recurrente es que la nueva estructura dará a los dirigentes religiosos del Cuerpo Gobernante mayor libertad para ocuparse en la "predicación de la Palabra".

En la misma entrega de La Atalaya citada más arriba se afirma: "Al concluir la reunión anual de la sociedad Watch Tower Bible and Tract de Pennsylvania, el hermano John E. Barr, presidente de la reunión y miembro de la Junta Administrativa (Cuerpo Gobernante) de los testigos de Jehová realizó el siguiente anuncio especial: "los intereses que se han encomendado al 'esclavo fiel y discreto' y a su Cuerpo Gobernante revisten muchísima más trascendencia que los de las instituciones legales, cuyos estatutos exponen asuntos de ámbito limitado... en relación con la sociedad de Pennsylvania, el hermano Barr dijo: "desde 1884 la Watch Tower Bible and Tract Society de Pennsylvania ha realizado un importante cometido en nuestra moderna historia, un instrumento legal utilizado por el esclavo fiel y discreto, el hermano Barr informó al auditorio que algunos miembros del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová que servían de directores habían renunciado de forma voluntaria a sus cargos en las juntas directivas de todas las entidades u organismos que "el esclavo fiel y discreto" utiliza en los Estados Unidos, para sustituirlos se ha elegido a hermanos responsables de la clase de las otras ovejas."

Esta estrategia es la que explica el reemplazo de la antigua Watch Tower Bible and Tract Society de Pennsylvania por tres nuevas organizaciones:

Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová. Supervisa asuntos de naturaleza religiosa y de educación. Esto incluye la obra de predicar, asambleas, etc. Los oficiales que supervisen serán testigos del departamento de Servicio en Patterson. William Van de Vall es el presidente de esta corporación.

Orden Religiosa de los Testigos de Jehová. Se encarga del cuidado de los testigos de tiempo completo, betelitas, precursores especiales, superintendentes de circuito, etc. El presidente es Patrick LaFranca.

Servicios de Apoyo al Reino, Inc., que se encargará del diseño e ingeniería de los edificios, propiedades y vehículos usados por la Sociedad.

2. La doctrina jehovista

Escritura

En principio no admiten otra fuente de Revelación que la Escritura, aunque a diferencia de otros grupos surgidos en el mismo contexto histórico no asumen el principio de 'libre interpretación', que sería incompatible con la organización teocrática de la Sociedad. La Sociedad se atribuye a sí misma infalibilidad en la interpretación.

Definen a la Biblia como la "palabra escrita de Jehová Dios para la humanidad" (Razonamiento a partir de las Escrituras, art. Biblia, p. 61) según su enseñanza Dios "utilizó" 40 secretarios humanos para ponerla por escrito en un período de 16 siglos, siendo Él mismo quien dirigió activamente su escritura, es por eso que la consideran inspirada por Dios.

Presentan como "prueba" de su inspiración, el cumplimiento de las profecías que reflejan un conocimiento detallado del futuro, el contenido científicamente exacto respecto a los hallazgos más recientes y la armonía interna a pesar de haber sido escrita por 40 hombres diferentes (Cf. el artículo arriba citado).

Tienen su propia versión de las Escrituras, denominada "Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras Hebreas y Griegas" y que corresponde a la traducción lanzada por Knorr a partir de 1950, que ha sido objeto de numerosas críticas de los especialistas por su traducción amañada, críticas que no encuentran una respuesta seria dentro de la Sociedad. Algunos ejemplos en ese sentido son las traducciones de Jn 1,1; Tt 2,13; 2Co 4,4; Mt 28,17; Jn 14,9-11; 1Tm 4,1; Lc 23,43.

También se caracteriza por un vocabulario que le es propio, y a partir del cual cambian la traducción tradicional de una serie de términos utilizados habitualmente por los cristianos,

alterando en algunos casos el verdadero sentido de las palabras. Algunos ejemplos de este vocabulario particular son:

- bienaventurados por "felices"
- Evangelio por "Buena Nueva"
- cruz por "madero de tormento"
- fin del mundo por "conclusión del sistema de cosas"
- Espíritu Santo por "fuerza activa de Dios"
- Antiguo Testamento por "Escrituras Hebreas"
- Nuevo Testamento por "Escrituras Griegas Cristianas"
- iglesia por "congregación"
- gracia por "bondad inmerecida"
- obispo por "superintendente"
- Apocalipsis por "Revelación"
- adorar a Dios por "rendir servicio sagrado"

Otra característica de esta "traducción" (en realidad deberíamos denominarla "versión libre") es el esfuerzo contra toda lógica que realiza por aferrarse a la transliteración "Jehová" que utiliza para referirse al Nombre divino.

Pero lo más grave en este tema es que esta obsesión los lleva incluso a insertarlo en el Nuevo Testamento 237 veces, inserción que, resistiendo a toda razón y fidelidad al texto bíblico, justifican diciendo que Jesús y los Apóstoles "usarían" el texto hebreo del Antiguo Testamento. Esta afirmación no encuentra un solo punto de apoyo en los manuscritos griegos del Nuevo Testamento y la investigación histórica tiende a contradecirla totalmente.

En este sentido, es muy importante tener siempre presente la ambigüedad con que defienden sus dichos. Cuando alguien contradice sus afirmaciones, exigen que la contradicción sea a juicio de ellos "científicamente" probada; mientras que en casos como el del nombre de "Jehová", se justifican diciendo ligeramente que la "forma 'Jehová'" es de "aceptación general en el español" (Cf. Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras -con referencias-, ed.1987, Introducción, p.6); afirmación que no soporta tan siquiera una rápida revisión de las versiones españolas de las Escrituras, tanto católicas como protestantes y ortodoxas.

Como si estas inexactitudes no fueran suficientes, ellos mismos aclaran que en su versión "no se han hecho paráfrasis de las Escrituras. Más bien se ha procurado que la traducción sea lo más literal posible" aunque reconocen que "'hasta algo aparentemente insignificante como el uso o la omisión de una coma o de un artículo, ... puede alterar a veces el sentido correcto del pasaje original." Esta última afirmación, que por cierto es muy acertada, se les vuelve particularmente en contra cuando se considera su modo de traducir algunos pasajes, como por ejemplo Lc 23,43 para la discusión sobre la supervivencia del alma espiritual, o Jn

1,1 para el tratamiento de la divinidad de Jesús, ambos puntos en los que los Testigos tienen creencias marcadamente diferentes de las de los cristianos.

Apelan también a un criterio particular en su traducción literal, y es el uso de lo que denominan el principio de "uniformidad", según el cual se le asigna un significado a cada palabra principal y se atienen a ese significado en toda la traducción. Este principio contradice todos los criterios de una traducción científica, es claramente erróneo en materia de traducción, y que crea serias dificultades de interpretación que los inhabilitan para el diálogo con los cristianos.

Dios

Sostienen un monoteísmo estricto, pero de corte muy material, lo que los lleva por ejemplo, a. determinar el lugar preciso en que habita Dios: "la constelación de las Pléyades, es la sede de su trono eterno" (Rutherford en Reconciliación, p.12 - citado por Hebert en Los Testigos de Jehová, p.164).

El nombre de "Jehová"

Este es según ellos el nombre que el mismo Dios les ha encomendado dar a conocer a los tiempos modernos. Pero, ¿de dónde sale el término "Jehová"?

La lengua hebrea, es originalmente una lengua consonántica, es decir, que el significado de las palabras surgía a partir de las combinaciones de las consonantes. En correspondencia con esto, en su desarrollo escrito el hebreo es originariamente un lenguaje de consonante, es decir, se escribían solamente las consonantes, y la pronunciación de las palabras se transmitía por tradición. De este modo encontramos que en hebreo el Nombre de Dios se escribía: "YHWH" (lo que se ha denominado "tetragrama sagrado").

En la tradición judía más primitiva, llevando al extremo el precepto de no usar en vano el Nombre de Dios, cuando leían el texto bíblico evitaban pronunciarlo, y lo reemplazaban por el vocablo "Señor", que en hebreo se dice "Aedonai".

Cuando en el desarrollo del hebreo se comenzaron a escribir las vocales (que se representaban como puntos por debajo de las consonantes), y como un modo de evitar pronunciar el Nombre de Dios, cuando en los textos bíblicos aparecía el tetragrama, se le colocaban las vocales de Aedonai para que el lector recordara evitar pronunciar el Nombre sagrado.

Estos detalles del idioma hebreo, eran desconocidos en el Renacimiento cuando comenzaron a traducirse los textos sagrados a las distintas lenguas, por lo que los traductores de los siglos XV en adelante se encontraban con lo que parecía la palabra

hebrea "Yaehowah", que tradujeron por "Jehová". Así aparece en muchas traducciones que optaron por utilizar el Nombre de Dios, en lugar de conservar el tradicional "Señor", hasta principios de este siglo.

Recién durante el siglo XX, con el desarrollo de la moderna lingüística y el estudio de las lenguas bíblicas, se pudo saber que la verdadera vocalización del tetragrama era "Yahvéh", como de hecho aparece hoy en la mayoría de las traducciones que utilizan el Nombre de Dios.

Cuando los Testigos de Jehová comenzaron su predicación, a fines del siglo pasado, ciertamente el vocablo "Jehová" aparecía en las traducciones al inglés de uso más frecuente. Y cuando el Juez Rutherford, "revela" que el nombre de los miembros de la Sociedad ha de ser "Testigos de Jehová", todavía no sabía que estaba proponiendo como revelado por Dios un error filológico. Pero hoy este ha podido ser claramente dilucidado.

Lo más llamativo, es que los testigos de Jehová hoy se confiesan conocedores del error filológico implícito detrás del vocablo, pero dedican largos y eruditos párrafos en los que mezclan la erudición con la polémica y el fundamentalismo para justificar su persistencia en el uso del mismo (Al respecto se puede revisar: Rutherford, Sea Dios Veraz, c. II; ¿Quién es Jehová? p. 20; La Verdad que lleva a Vida Eterna, c. 3; ¿Quién es Dios?, p. 17; Razonamiento a partir de las Escrituras art. Jehová, p.198; folleto El Nombre Divino que dura para siempre, New York, 1984; toda bibliografía propia de la Sociedad).

En este punto hay una pregunta que nunca encuentra respuesta. Si se admite que el término "Jehová" ha surgido como consecuencia de la ignorancia y el error de los primitivos traductores, ¿cómo podemos pretender que la Voluntad de Dios sea que se dé a conocer este nombre?, Y lo que es peor... que quien no acepte este nombre (este error podríamos decir) se condene.

La Trinidad

Los Testigos de Jehová niegan radicalmente la fe cristiana en el misterio de la Santísima Trinidad, afirman que esta doctrina proviene de Satán: Dios no puede ser el autor de esta doctrina pues los cristianos para justificar el esfuerzo de comprensión apelan al misterio, y "Dios –dicen- no es el autor de la confusión". Sostienen que este concepto tiene su origen en las teologías babilónica y egipcia.

Afirman además que el principal argumento 'escriturístico' de los cristianos (tengamos presente que aunque no todos usemos el término "Trinidad", el concepto es un patrimonio común de las confesiones cristianas) para sostener el dogma trinitario es 1Jn 5,7 donde en realidad hay una confusión provocada por una adición tardía de un copista y que por supuesto hoy está excluida en las traducciones católicas.

En sus escritos, consideran también otros textos, tales como Jn 10,30; 1Tm 3,16; Jn 1,1. Es de notar que al tratar el tema no hacen referencia al mandato de bautizar de Mt 28,19, siendo que este texto, junto con el del Bautismo de Jesús, es uno de los más utilizados en las reflexiones de los cristianos.

Pero también olvidan considerar que Russell comenzó su predicación con la versión antigua de la Biblia protestante, la cual incurre en el error que era común a las ediciones de su época, y que la Sociedad la empleó hasta la aparición de la versión Nuevo Mundo en 1950.

En conclusión: no sólo niegan que en la Escritura aparezca la Trinidad, sino que paralelamente niegan la Divinidad del Hijo y del Espíritu Santo, que el Espíritu Santo sea personal, que tanto el Hijo como el Paráclito sean coeternos con el Padre, y por lo tanto, tanto el uno como el otro son inferiores a Dios. Así mismo niegan toda base escriturística a cualquiera de estas afirmaciones (Cf. Razonamiento a partir de las Escrituras, art. 'Trinidad', p.398ss.), desconociendo toda la tradición cristiana al respecto. En los escritos de los últimos años, han atenuado el desprecio por la apelación cristiana al "misterio" de la Trinidad.

Cristo

Pero donde se muestra quizás más claramente su distancia respecto de todas las confesiones cristianas es en su pertinaz negación de la Divinidad de Jesucristo.

Los Testigos de Jehová lo consideran sólo una criatura privilegiada; en realidad, afirman que es el arcángel Miguel transcorporalizado (Cf. Razonamiento a partir de las Escrituras art. 'Jesucristo', apartado '¿Son Jesucristo y Miguel el arcángel la misma persona?', p. 215). En esta particular visión de la Persona de Jesús de Nazaret, afirman que era una persona espiritual, poderosa aunque no todopoderosa, era desde antes que todas las otras criaturas, fue la primera creación de Jehová, luego de su creación Dios lo usó como su Socio, que trabajó con Él al crear todo el resto de la creación (Cf. Sea Dios Veraz, c. III '¿Qué dicen ustedes respecto al Mesías?', pp. 31-32), pero como es evidente, para los Testigos de Jehová Jesús no es Dios.

En el tratamiento de esta cuestión se preocupan particularmente de justificar su traducción de Jn 1,1 (ver p.e. la nota correspondiente en su "Traducción del Nuevo Mundo"), que guarda una importancia singular por su ligazón con la doctrina trinitaria, ya que en el versículo se afirman simultáneamente la distinción de personas y la unidad de naturaleza. Otros textos cuya interpretación católica les preocupa rebatir son: Jn 20,28; Mt 1,23; Jn 5,18; Hb 1,6; Mt 14,33; Jn 10,30; utilizan como argumentos en contra de la Divinidad de Cristo: Jn 17,3; Jn 20,17.

En general, no aceptan los milagros como una prueba del obrar Divino de Jesús, argumentando que también los profetas podían obrar milagros semejantes, no que existe

una diferencia esencial entre el obrar de los profetas y el de Jesús de Nazaret. Por otro lado, no abundan sus comentarios sobre Mc 2,5-12; como tampoco hacen referencia al interrogatorio en casa de Caifás narrado en Mt 26, 63-66, traducido ambiguamente en su versión "Nuevo Mundo".

De este modo, descartan a priori y sin considerar, los argumentos que han sido de mayor peso en toda la tradición del Cristianismo, para sostener la divinidad de Jesús.

Los Testigos de Jehová afirman que Jesús es el "primogénito", aceptando de esta manera la terminología empleada en Col 1,16; Hb 1,6; el primer engendrado, pero no en cuanto a la naturaleza, sino como criatura: "fue el primer hijo que Jehová Dios dio a luz... él fue la primera de las creaciones de Jehová Dios" (Sea Dios Veraz, p. 31).

Por supuesto que paralelamente niegan la Maternidad Divina de María, considerando blasfemia el llamar a María "Madre de Dios" (Sea Dios Veraz, c. III, p. 34), título que afirman que fue tomado por el clero católico de la Babilonia pagana.

Estas afirmaciones han encontrado alguna formulación más moderada en sus últimas publicaciones. Pero de cualquier modo, María es para ellos sólo la mujer escogida por Dios y altamente favorecida para dar a luz a Jesús. Extrañamente sostienen que ella concibió virginalmente a Jesús, lo cual entre los católicos es ya considerado una prueba de la Divinidad de Cristo, pero, siguiendo la tradición protestante, afirman que luego tuvo otros hijos.

María –siempre dentro de la fe jehovista- no fue concebida sin pecado original, ni tampoco asunta al cielo.

Como era de suponer, afirman que no es lícito apelar a María como intercesora, ni tampoco que fuera objeto de especial honor entre los primeros cristianos (de un modo que evidencia su poca preocupación por conocer la verdad histórica).

En realidad el culto especial a María tiene -a juicio de los Testigos de Jehová- un origen pagano; estaría emparentado con las devociones a las diosas madres (Para estos últimos puntos, referirse a: Razonamiento a partir de las Escrituras, art. 'María', pp. 227ss).

A partir de Russell, la Sociedad ha afirmado que Jesús nació hacia el 1 de octubre del año 2 A.d.C. (Cf. Studies in the Scriptures, II, 55, 60-61; Sea Dios Veraz, c. III, p. 35), fecha que carece de todo fundamento histórico, científico y bíblico.

Según los Testigos, el Hijo, no se encarnó, sino que su vida fue "transferida de su puesto glorioso con Dios su Padre, al germen de un hombre" (Cf. Sea Dios Veraz, c. III, p. 35). Como si esta colección de originalidades no alcanzara, también van a sostener que Jesús no era el Mesías en el momento de su concepción, sino que "lo llegó a ser" en el momento de su bautismo en el Jordán: "Allí en el Jordán, por medio de espíritu santo, Jesús fue ungido por

Dios para ser el predicho gran sumo sacerdote, el rey del reino de Dios, y para predicar..." (La Verdad que lleva a Vida Eterna, c.6, pp. 48-49). Esto habría ocurrido – según su cronología- en el otoño del año 29.

El orden sobrenatural, Adán, Eva y el demonio

Los errores cristológicos de los Testigos son quizás deudores de su errónea concepción de la vida sobrenatural (¿o viceversa?)

La cuestión comienza ya en el Edén, donde Adán y Eva habrían recibido los dones preternaturales (ausencia de fatiga, y una vida eterna), pero no la presencia de Dios en ellos (la Gracia), ni la visión beatífica en el cielo. En la teología jehovista se ignora por completo lo que los cristianos conocemos como una vocación a una vida propia y verdaderamente sobrenatural.

Apoiados en una interpretación retorcida de algunos textos bíblicos han imaginado la siguiente historia (Cf. Sea Dios Veraz, c. V, pp. 54 ss. - el vocabulario de la síntesis, procura mantener la fidelidad al lenguaje original del texto):

Lucifer, gozaba de una posición muy alta en la familia de Dios, era muy hermoso, y tenía un puesto de mucha importancia: era "superintendente de la humanidad"; su deber era ayudar a los hombres a cumplir los requisitos de Dios y educarlos en cuanto a una relación adecuada con Él.

Pero este querubín deseó la devoción y adoración de los hombres para sí mismo y se reveló contra la orden teocrática. El primer pecado fue el suyo, la mentira que dijo a Eva: "vosotros no moriréis". Por esta mentira Dios lo condenó a muerte, pero aplazó la sentencia a fin de permitirle constituir una posteridad.

La rebeldía de Lucifer está indicada por el nombre nuevo que recibirá: Satanás. El pecado de Adán y Eva fue el acto material de comer el fruto, siendo la consecuencia de esta caída la pérdida de la vida eterna sobre esta tierra.

La caída de Adán aumentó la ambición de Satanás, llegando a desafiar a Dios al decirle que no podía poner hombres sobre la tierra que él no fuese capaz de hacer pecar. "Estas palabras en sí no se encuentran en la Biblia, pero la evidencia (¿?) de que él las pronunció en sustancia es clara e inequívoca", afirma el juez Rutherford en "Sea Dios veraz", (c. V, p. 57.) Pero desde Abel, Jehová ha tenido testigos sobre la tierra, el mayor de todos los cuales ha sido –a juicio de la Sociedad- Cristo Jesús.

La demonología jehovista se completa con la afirmación de que hasta el diluvio, Satanás y los demás ángeles podían revestirse de carne humana para apartar a los hombres de Dios, pero entonces este privilegio les fue retirado. Junto a los hombres que los seguían, los

demonios formaron entonces una organización diabólica visible (los hombres malos) e invisible (los demonios), que corresponde inversamente a la organización teocrática de la Watchtower. Satanás se habría convertido en rey del mundo en el 607 A.d.C. con la caída del gobierno teocrático de Jerusalén. Incluso pareciera que Cristo muerto por sus agentes (Cf. Sea Dios veraz, c. V, p. 59).

Su gobierno se extendió siete tiempos, 2520 años, concluyendo en 1914 cuando sostuvo una guerra con Cristo en el cielo, como resultado de la cual fue vencido y precipitado sobre la tierra, donde provoca ahora dificultades increíbles para las que se vale de las religiones, la organización política y toda otra organización que no sea, por supuesto, la Sociedad.

Sostienen que la batalla de Harmagedón destruirá su organización, y él y sus demonios serán atados por mil años y arrojados al abismo y finalmente será aniquilado (La síntesis de la demonología ha sido tomada de Hebert, G. Los Testigos de Jehová, pp. 184-185).

A consecuencia de este pecado original, todos los hombres nacen pecadores, imperfectos y condenados a muerte. La redención es el rescate del hombre de esta condenación:

"La cosa que se compra con el precio rescator se identifica en la declaración de Jehová Dios dirigida al Adán perfecto concerniente a lo que se perdería mediante el pecado y la desobediencia: 'De seguro morirás' (Gn 2,17). Lo que se perdió fue la vida humana perfecta, con todos los derechos y esperanzas terrenales." (Sea Dios veraz, c. X, p. 113).

El Verbo (es decir, Jesús) vino a "redimirnos" como hombre perfecto, semejante a lo que era Adán antes de la caída, por lo que él podría haber vivido eternamente sobre la tierra pero quiso pagar el rescate por la humanidad entregando su vida humana perfecta; esta *"vida humana perfecta que Jesús cedió al morir es la cosa de valor que lleva a cabo la compra de aquello que Adán perdió para toda su prole debido a su desobediencia..."* Ese sacrificio, *"fue presentado en el cielo como una ofrenda redentora por el pecado, por el resucitado y glorificado Cristo, porque él fue resucitado como criatura espiritual e inmortal, ya no siendo él un hijo humano de Dios." (Sea Dios veraz, c. X)*

Pero que nadie se engañe, esta redención no es universal, no alcanza a todos los hombres. Adán por ejemplo, no está incluido. *"Porque fue un pecador voluntarioso, fue sentenciado a la muerte, y murió merecidamente."*

Según la Sociedad, existen 3 clases de pecados (La clasificación de los pecados es de Hebert, G., Los Testigos de Jehová, p. 186):

- El pecado original, heredado y que puede ser borrado (original originado).
- El pecado original, que lleva a una destrucción irrevocable. Este es el pecado de Adán (original originante), razón por la cual "Adán no está incluido entre los rescatados". En este pecado incurren todos los que desobedecen la ley de Dios consciente,

deliberadamente, y de manera habitual. A estos pecados no se aplica el sacrificio de Jesús.

- El pecado que no lleva a la muerte. Son pecados de debilidad, que se lamentan después de haber sido cometidos. Dios olvida estas faltas merced al arrepentimiento y la firme decisión del pecador de seguir la ley.

El pecado, no es la transgresión a los mandamientos del decálogo, estos fueron abolidos por Jesús: "... muchos se asombran cuando se les informa que la Ley fue abolida y terminada por Jehová, y que ya no está bajo ella ninguna criatura sobre la tierra, ni siquiera los judíos" (Sea Dios veraz, c. XVI, p. 180).

Para ellos el pecado es no alcanzar el grado de justicia que Jehová ha establecido "el poder del nuevo pacto no proviene de los Diez Mandamientos abolidos, sino que es el espíritu de Dios, el cual transforma a los cristianos en una semejanza que refleja a Dios." (Sea Dios veraz, p. 189)

Para salvarse, es necesario a los hombres informarse en lo "concerniente a la misericordia de Dios por medio de Cristo Jesús y luego que tengan fe en la provisión que Él ha hecho... y luego demostrar esa convicción dedicándose a Dios e informando a otros lo concerniente al rescate"; es decir, es necesaria la predicación de la doctrina de los Testigos de Jehová.

Sintetizando, para que la redención tenga efecto en nosotros es necesario que nos esforcemos por vencer las tendencias pecaminosas y participar celosamente en las obras de predicación (Razonamiento a partir de las Escrituras, art. 'Rescate', pp. 325-326).

Ahora bien, este "rescate", como lo denominan, da a los hombres el derecho a una vida perfecta, sin fin, en una tierra igualmente perfecta; sólo los 144.000 elegidos abandonarán sus cuerpos para convertirse en criaturas espirituales, siendo llamados a la gloria celestial para constituir el cuerpo de Cristo (Cf. Sea Dios veraz, c. XXIII, pp. 268 ss.).

Esta soteriología difícilmente puede ser calificada como cristiana, ya que en ella no hay ni filiación adoptiva y tampoco 'inhabitación' de Dios en nosotros.

Es decir, no hay lo que los católicos denominamos "gracia santificante" que hace al hombre justo a los ojos de Dios, así como hijo adoptivo y heredero del cielo, siendo elevados a una vida superior a la que nos corresponde por naturaleza. Además, los cristianos afirmamos que todos los hombres están llamados a esta doble felicidad natural y sobrenatural.

Muerte y Resurrección de Jesús

Los Testigos, bajo la apariencia de un lenguaje supuestamente erudito y científico, sostienen que Jesús murió colgado de un "madero" clavado de pies y manos; no crucificado con los brazos extendidos.

Para sostener tal afirmación intentan apoyarse en el sentido de los términos griegos y latino xylón, staurós y crux. Esto lo hacen ignorando la plenitud de sentido de estos términos, las referencias de historiadores sobre las diferentes formas de cruces y las representaciones de los primitivos cristianos en las catacumbas.

Animados por su necesidad de diferenciarse, orientan la fuerza de su argumentación a afirmar que la cruz es un símbolo pagano adoptado por cristianos provenientes del paganismo.

Este punto de doctrina de los Testigos en realidad es de aparición bastante reciente; es introducido por el libro "Riquezas", publicado por Rutherford en 1936; mientras que las referencias de distintos autores, en las publicaciones anteriores de la Sociedad, se hacía uso de cruces tradicionales.

Mucho más grave es la doctrina jehovista acerca de la Resurrección. Hablando de Jesús dicen: "...su vida humana perfecta, junto con todos sus derechos y esperanzas, fue entregada mediante la muerte, pero no debido a algún pecado ni en castigo. No la tomó Jesús otra vez después de su resurrección, porque él fue levantado como criatura espiritual divina." (Sea Dios veraz, c. X, p. 115).

Es decir, según los Testigos de Jehová, Jesús no resucitó verdaderamente, no tenía un verdadero cuerpo humano de carne como el nuestro. Sostienen que con ocasión de sus apariciones, Jesús materializó cuerpos como (dicen ellos) los ángeles lo habían hecho en tiempos pasados.

Aunque les cueste admitirlo, estas afirmaciones destruyen toda la fe cristiana que, como afirma san Pablo en la 1 carta a los Corintios cap. 15 v.17, se asienta sobre la realidad de la resurrección.

Síntesis de la fe jehovista

Esta síntesis, ha sido tomada textualmente del folleto "**Los Testigos de Jehová en el Siglo Veinte**" (Watchtower Bible and Tract Society, Brooklyn, 1979), distribuido con ocasión de los congresos masivos organizados por la Sociedad, en la década del ochenta en Argentina.

- La Biblia es la Palabra de Dios, es la verdad y es más confiable que la tradición.
- El nombre de Dios es Jehová.
- Cristo es el Hijo de Dios y es inferior a Él.
- Cristo fue la primera creación de Dios y murió en un madero, no en una cruz.

- La vida humana de Cristo se pagó como rescate por los seres humanos obedientes.
- Un solo sacrificio ofrecido por Cristo fue suficiente.
- Cristo fue levantado de los muertos como espíritu inmortal.
- La presencia de Cristo es en espíritu.
- El Reino por Cristo gobernará la Tierra en justicia y paz.
- El Reino trae a la Tierra condiciones ideales de vida.
- La Tierra nunca será destruida ni despoblada.
- Dios destruirá este sistema de cosas en la batalla de Harmagedón.
- Los inicuos serán destruidos eternamente.
- Sólo hay un camino a la vida.
- Ya estamos en el "tiempo del fin".
- La muerte humana se debe al pecado de Adán.
- El alma humana cesa de existir al momento de la muerte.
- La esperanza para los muertos es la resurrección.
- La muerte adámica cesará.
- El hombre no evolucionó: fue creado.
- Sólo un rebaño pequeño de 144.000 irá al cielo a gobernar con Cristo.
- El nuevo pacto se hizo con el Israel espiritual.
- La congregación de Cristo se edifica sobre Él mismo.
- Las oraciones deben dirigirse sólo a Jehová por medio de Cristo.
- No deben usarse imágenes al adorar.
- Debe evitarse el espiritismo.
- Satanás es el gobernante invisible del mundo.
- El cristiano no participa en los movimientos para unir las fes.
- El cristiano debe mantenerse separado del mundo.
- Deben obedecerse todas las leyes humanas que no estén en pugna con las leyes de Dios.
- El tomar sangre en el cuerpo por la boca o venas viola las leyes de Dios.
- Deben obedecerse las leyes bíblicas sobre la moralidad.
- El sábado se dio solamente a los judíos y terminó con la ley mosaica.
- No es propio tener una clase clerical ni títulos especiales.
- Cristo puso el ejemplo que debe seguirse al servir a Dios.
- El bautismo por medio de la inmersión completa simboliza la dedicación.
- Los cristianos deben dar testimonio público de la verdad bíblica.

3. Cambios en la Doctrina del Grupo

Los Testigos de Jehová son hoy muy conocidos por algunas particularidades de su doctrina, tales como su negación a las transfusiones de sangre, o su afirmación de que Jesús no murió en una cruz. Pero lo que muchas veces no sabemos es que no siempre la Sociedad a sostenido estas afirmaciones, sino que, por el contrario, la mayoría de ellas se trata de "novedades" que contradicen sus prácticas anteriores. Un ejemplo claro de esto es la

celebración de la Navidad; mientras Russell la celebraba como todo buen cristiano, hoy la desprecian como un rito de origen pagano.

Para tener alguna noticia de esto, trataremos de ver correlativamente las "novedades" que ha introducido cada presidente.

Russell

Afirmaba que la segunda venida de Cristo se produciría en octubre de 1874 de modo invisible, inaugurando un período de cuarenta años denominado período de recolección, durante el cual el Señor acabaría de reunir su rebaño; el heraldo de esta reunión debía ser el mismo Russell.

Este período de tiempo es también, según el fundador de los Testigos, el fin del "tiempo de los gentiles" que se había inaugurado con Nabucodonosor (en el 606 A. de C.) y que sería esencialmente el tiempo de dominación de los malos.

Russell creía que durante el período de recolección se prepararía la destrucción de estos poderes, destrucción que debiera haber acabado de modo espectacular y definitivo con la gran batalla de Harmagedón, que, según sus previsiones, sucedería a más tardar en 1914, dando lugar al comienzo del milenio, tiempo durante el cual los herederos del Reino reinarían con Cristo en el cielo, y se establecería una tierra nueva.

Distinguía tres clases de hombres:

- A.** Los santos consagrados, los únicos que conocerían la alegría celeste; que han realizado un compromiso con Dios que les obliga a ser como "sacrificios vivos":
 - El pequeño rebaño, los célebres 144000, que serían los fieles al compromiso hecho con Dios, ellos deberían recibir el trono y la naturaleza divina, y formar el cuerpo de Cristo.
 - La gran multitud, todos aquellos que, por no haber sido enteramente fieles, serían primeramente castigados; se convertirían en seres espirituales, pero sin el trono ni la naturaleza divina.
- B.** los hermanos que creen en Cristo, pero no han aceptado la llamada de Russell. Deberán hacer una elección en el tiempo de recuperación, pudiendo entonces obtener una vida humana perfecta. Esta recuperación se haría gradualmente durante el milenio. A la cabeza de esta humanidad se encontrarían los justos del Antiguo Testamento, resucitados como hombres perfectos.
- C.** Los lobos disfrazados de ovejas; los que no creen en Cristo redentor (al modo que lo entienden los Testigos); a ellos les aguardaría una segunda muerte, la destrucción completa.

El Harmagedón anunciado por Russell, no se debe identificar con la Primera Guerra Mundial. En un artículo del 1 de noviembre de 1914 decía que el 20 de septiembre, probablemente había marcado el fin del tiempo de los gentiles, pero que el completo vuelco de las naciones se haría gradualmente, quizás en el espacio de un año. En la reedición de 1916 de "Studies in the Scriptures" (aparecidos originalmente entre 1886 y 1904), debió corregir sus consideraciones sobre la significación de los acontecimientos de 1914, diciendo que a partir de esa fecha el Reino de Dios comenzaría a adquirir autoridad y sería en poco tiempo firmemente establecido (nótese cómo se ha perdido la noción de inmediatez).

Rutherford

El célebre 'Juez' mantuvo la afirmación que realizara su predecesor, de una presencia invisible de Cristo en el mundo desde 1874, basado en su observación de que a partir de esa fecha se multiplican las invenciones (esto a costa de amañar las fechas, como hizo con respecto al origen de los sindicatos). En cuanto al "período de la recolección" comenzará por atrasarlo: 1878-1918, el corrimiento de cuatro años se debe a un período de preparación que corresponde a la vida pública de Jesús (¿?). En 1924 afirmaba que la recolección comenzó en 1874, pero que en realidad el período de recolección duraba 50 años. No pasó mucho tiempo hasta que afirmó que la recolección recién había comen en 1918.

Consecuentemente, 1914 dejó de ser considerada por Rutherford como la fecha de Harmagedón para ser, el comienzo del fin del mundo (¡!), que debería haber culminado con el derrumbamiento de los poderes, tres años y medio después, en la Pascua de 1918, previa glorificación del pequeño rebaño.

Tantos desaciertos explican por qué, a partir de 1918 dejó de hacer referencia a fechas concretas, contentándose con decir que el orden social y político se acabarán "en algunos años" (expresión que mantienen aún hoy); a los años 1914 y 1918 les adjudicó entonces acontecimientos sensacionales pero invisibles, lo más importante: en 1914 Cristo habría subido sobre su trono en el cielo y habría desencadenado la guerra contra Satán, el cuál habría sido expulsado; el reino de Dios quedaba entonces inaugurado en el cielo, Harmagedón no tardaría en llegar.

Pero no fue solo esto, Rutherford también lanzó su propia profecía. En 1920, en el folleto "millones de personas actualmente con vida no morirán jamás" anunció que en 1925 los antiguos patriarcas: Abraham, Isaac, Jacob y otros justos resucitarían para gozar de la vida perfecta del mundo nuevo; porque esa es la fecha del comienzo del gran jubileo judío.

Sostuvo este nuevo anuncio durante algunos años, hasta que en 1929 tomó posesión personal de la casa y el terreno que había preparado para ellos en San Diego, California:

Beth-Sarim (Casa de los Príncipes). Inmediatamente después de la muerte del "Juez", la casa fue vendida.

Bastó este último intento para que Rutherford abandonara definitivamente el anuncio de fechas, a partir de entonces se contentó con sólo insistir en la inminencia de la crisis final y del restablecimiento universal.

Desde sus comienzos, los adherentes del grupo recibieron diversas denominaciones: estudiantes de la Biblia, russellistas, o simplemente cristianos. El 26 de julio de 1931, en el Congreso de Columbus, Ohio, Rutherford presentó e hizo aprobar una resolución de cinco páginas según la cual en adelante se les conocería por el nombre de "Testigos de Jehová", nombre que –así sostenía él- le habría sido comunicado por Dios en el otoño de 1922, y que apoyó en Is 43,10-12; 62,2; Ap 12,17.

La situación del pueblo judío

Una consideración particular en el desarrollo de esta historia de cambios y contradicciones, está mereciendo a la luz del descubrimiento de nuevos documentos, la posición que oficialmente han mantenido los Testigos de Jehová acerca del pueblo judío en el contexto de la Segunda Guerra Mundial.

Es conocido por todos los que han tenido contacto con sus publicaciones, que la Sociedad es ácidamente crítica con respecto a los compromisos que ellos afirman que contrajeron las iglesias tradicionales con Hitler y el Partido Nazi; al mismo tiempo que aseguran que el brazo alemán de la Watchtower -conocido como "Earnest Bible Student"-, debió sufrir arrestos, persecución y muerte en los campos de concentración por mantener el "principio de neutralidad cristiana" en el conflicto.

Si bien es cierto que la masa de los fieles Testigos de Jehová alemanes debió mantener dolorosa y trabajosamente sus principios, esto no se puede afirmar de sus líderes, especialmente del Juez Rutherford y de Nathan Knorr.

Durante todo el siglo XIX y los comienzos del XX, los Testigos de Jehová habían manifestado una notable simpatía por el pueblo judío, más aún, hay quienes califican a Charles Russell como de "adherente a la causa sionista" y del regreso del pueblo judío a Palestina. La enseñanza oficial de los Testigos de Jehová se mantuvo en este mismo sentido por más de una década después de la muerte de su primer presidente.

En un texto publicado en 1926 ("Comfort for the Jews"), Rutherford se proclamó a sí mismo como "amigo del pueblo judío", y afirmó que la migración judía hacia Tierra Santa marcaba el cumplimiento de las profecías bíblicas.

Pero en 1930 el mismo Rutherford lanzó una nueva publicación: "Life". En ella repudió sus anteriores convicciones respecto al pueblo judío, y aunque en 1932 el libro fue retirado de la circulación, seguirá afirmando que el pueblo judío carece de un rol específico en el plan de la salvación; que ha sido expulsado de Palestina y su casa desolada porque rechazó y mató a Cristo, y hasta nuestros días los judíos no se han arrepentido de la falta cometida, no han aceptado la redención de Cristo.

A su juicio, una manifestación de esta situación sería el hecho de que durante la Primera Guerra Mundial "los verdaderos seguidores de Cristo devotos de Dios y de su Reino (se está refiriendo a los Testigos de Jehová), han debido sufrir la infamia y han sido odiados por todas las naciones paganas"... "En contraste con esto, durante la Guerra Mundial los judíos recibieron el reconocimiento de las naciones paganas." Sostiene también que en 1917, la Declaración Balfour, "promovida por los gobiernos paganos de la organización de Satán", había ido aún más adelante, "reconociendo a los Judíos, y concediéndoles de este modo un gran favor..." y sigue explayándose acerca del lugar que han adquirido los judíos en la economía y organización de las principales potencias del período que va entre las dos guerra.

Este cambio, era necesario para poder sostener la afirmación del Juez, de que en realidad los Testigos son el "verdadero pueblo de Dios", y que por lo tanto, las profecías de Isaías hallarían pleno cumplimiento cuando se verificasen en él, no en el pueblo hebreo.

A esto debe sumarse que durante la década del '20 y los comienzos del '30, el antisemitismo había comenzado a sumar adeptos también en Estados Unidos y Canadá; esta tendencia se había acentuado durante la depresión de 1929 y muchos aseguran que Rutherford percibía la necesidad de disociar la imagen de los Testigos de la comunidad judía tan claramente como fuera posible.

Pero este antisemitismo larvado no le sirvió de demasiado a los Testigos alemanes. En abril de 1933 el régimen nazi clausuró el cuartel general de la Sociedad en Magdeburgo y suspendió sus actividades por un tiempo, aunque rápidamente las propiedades le fueron restituidas quizás para evitar dificultades con los Estados Unidos. De cualquier modo, el episodio sirvió para que tomaran conciencia de que el jehovismo no era bien visto dentro de las filas nazis, en razón de lo cual Rutherford y la comunidad de testigos alemanes decidieron dirigirse directamente a Hitler.

Con este propósito, se convocó a una convención de los Testigos de Jehová en junio de 1933, que contó con la presencia de Rutherford y de Knorr. Según relatan testigos de la época, el salón estaba adornado con grandes cruces svásticas, y el himno de la convención estaba compuesto sobre la música del himno del Führer.

Esta convención elaboró una declaración que se envió luego por correo certificado a miles de dirigentes alemanes del momento (el anuario 1974 habla de 2.100.000 copias) incluido el mismo Hitler, en cuyo caso se acompañó de una carta personal. En esa Declaración, bajo el subtítulo "judíos" se dice:

"Es un cargo falso de nuestros enemigos que nosotros hayamos recibido ayuda financiera para nuestro trabajo de los judíos. Nada está más lejos de la verdad. Hasta este momento no se ha recibido la más mínima contribución en dinero para nuestro trabajo de parte de los judíos. Nosotros somos los fieles seguidores de Jesucristo y creemos en Él como Salvador del mundo, mientras los judíos rechazan enteramente a Jesucristo y enfáticamente niegan que sea el Salvador del mundo enviado por Dios para el bien de los hombres. Esta diferencia es lo suficientemente profunda para mostrar que no recibimos ayuda de los judíos y además que estos cargos hacia nosotros son maliciosamente falsos y que por lo tanto solo pueden proceder de Satán, nuestro gran enemigo."

"El más grande y más opresivo imperio sobre la tierra es el angloamericano... han sido los comerciantes judíos del Imperio británico-americano quienes han construido y arrebatado los Grandes Negocios como un medio de explotación y opresión de los pueblos de muchas naciones. Esta realidad se aplica particularmente en el caso de las ciudades de Londres y Nueva York, la fortaleza de los Grandes Negocios. Esta realidad es muy manifiesta en América..."

Más adelante, con referencia a la Liga de la Naciones, afirman:

"El actual gobierno alemán se ha declarado contrario a los Grandes Negocios opresores y en oposición a la inicua influencia religiosa en los asuntos políticos de la nación. Esta es exactamente nuestra posición-..."

(Watch Tower Bible and Tract Society, Declaración de la Convención de Berlín, 1933, capítulo 'Jews', párrafos 4 y 5, y capítulo 'Our Literature', párrafo 3. El texto en inglés y alemán puede ser consultado en la Home Page del "Watchtower Observer", <http://www.nano.no/~telemark/att/attindex.html>, mantenida por Kent Steinhaug.)

Junto con esta declaración, se envió a Hitler una carta personal, de naturaleza tan comprometida como la Declaración. En ella, los Testigos de Jehová se declaraban los "más visibles amigos de Alemania", y van aún más allá al afirmar (lo cual es absolutamente falso) que Rutherford y otros siete miembros de la Mesa Directiva habían sido condenados a ochenta años de prisión porque el presidente se rehusó a usar dos publicaciones de los Testigos en los Estados Unidos para favorecer una guerra en contra de Alemania.

Muy rápidamente la Sociedad pudo comprobar que el Partido Nazi no se dejaba impresionar con facilidad por un cambio tan rápido de la doctrina jehovista. La tendencia

pro-sionista de la Sociedad, su profundo rechazo de las autoridades seculares como servidoras del demonio, y el corte claramente anti militarista de la Watchtower, eran suficientemente conocidos en Alemania, por lo cual el gobierno germano inmediatamente reinició su persecución a los testigos el 27 de junio de 1933.

Estos acontecimientos dividieron por muchos años a los testigos alemanes. Años después, sobre todo a partir de la publicación del anuario 1974, se intentó modificar lo sucedido en la Convención de Berlín de 1933 negando ese viraje en la doctrina oficial y exaltando la persecución sufrida.

4. Contradicciones

El siguiente es un elenco sintético de algunas de las muchas contradicciones que podemos encontrar en la doctrina jehovista:

Rutherford

La religión fue inventada por el diablo... pero apela a la libertad religiosa para propagar sus ideas y libros.

Ataca la infalibilidad del Papa... pero reclama para él mismo autoridad e infalibilidad totales. Proclama que los Testigos de Jehová no son servidores de ninguna organización terrestre... pero somete a sus miembros al rígido contralor de la Sociedad, que en definitiva es una organización comercial.

Condena a las "religiones organizadas" pero él mismo emplea los métodos que reprocha.
Generales:

En un comienzo consideraban que la religión es un invento del diablo... pero hoy se consideran a sí mismos como la "única religión verdadera".

Afirman que los gobiernos humanos son obra de Satanás, por eso no pueden colaborar bajo ningún concepto con ellos... pero elogian a los tribunales judiciales de esos gobiernos cuando aprueban sus prácticas religiosas, pagan impuestos, hacen uso de sus servicios sociales, etc.

Consideran que las religiones existentes son todas malas por ser organizaciones mundanas... mientras que la Sociedad se han convertido en una gran organización empresarial.

Rechazan todo tipo de estudios teológicos... pero una de sus instancias de formación son las "escuelas de Galaad", versión jehovista de un instituto de estudios teológicos.

5. Las Fechas

En este fin de milenio, cuando se tejen mil fantasías en torno a fechas y cambios, las fechas merecen una consideración particular ya que entre los Testigos de Jehová tienen una relevancia propia.

Son amantes no sólo de profetizar fechas, sino también de las cronologías, y organizar la historia en períodos de años de acuerdo a su interpretación de distintas profecías. Esto es un distintivo de su origen, no olvidemos que en un principio Russell comenzó afirmando que podía establecer la fecha de la segunda venida de Cristo a través de un estudio científico de la Escritura.

La segunda venida de Cristo

Según enseñaba Russell, aconteció de modo invisible en octubre de 1874 (Cf. Testigos de Jehová en el Propósito Divino, p. 23; 'Profecía' p. 72). Actualmente afirman que Cristo volvió en octubre de 1914 (Cf. La Verdad que Lleva a Vida Eterna, p.93).

Russell predicó que el período o tiempo del fin había comenzado en 1874 (Cf. Zion's Watchtower, a.1, n.1, p.3, 1 de julio de 1879), y que el restablecimiento completo del Reino de Dios se realizaría para el fin de 1914 (Cf. Los Testigos de Jehová en el Designio Divino, p. 57). Hoy enseñan, que las señales del fin han comenzado a cumplirse a partir de 1914 (Cf. La Verdad que Lleva a Vida Eterna, c.11, p. 94).

Harmagedón

Russell profetizó que esta batalla tendría lugar en 1915 (Cf. Estudios de las Escrituras, 2ª serie, p. 101). Hoy, los Testigos afirman esperar su realización. Knorr sostuvo en 1952 que "está ahora a la puerta"(Cf. Sea Dios Veraz, c. XVII, p.200); a fines de la década del '40 anunciaban que tendría lugar en 1975, diciendo que según su cronología correspondía con el fin del sexto día de la creación, luego dieron otra fecha: 1984; en sus últimas publicaciones sólo la describen y no es posible encontrar referencias a fechas concretas(Cf. Razonamiento a partir de las Escrituras, art. 'Armagedón'. Las fechas de 1975 y 1984 fueron obtenidas de Elizaga, Julio, Las sectas nos invaden).

1918

Según se anunciaba en "The finished mystery", publicado en 1917; en ese año Dios destruiría las grandes iglesias, y a sus miembros por millones; la cristiandad como sistema caería en el olvido para ser sucedida por repúblicas revolucionarias. La cristiandad sería destruida en un "breve pero memorable período". Por ahora ese "breve período" supera los 80 años.

El papado

Su fin fue profetizado para una fecha próxima a la terminación del Día de la Ira, que se supone debiera haber tenido lugar en 1914 (Cf. Estudios de las Escrituras, 2ª serie p.356).

El milenio

Según el ya citado "Estudio de la Escritura", p. 187, el milenio habría comenzado en 1874. Hace cuarenta años, afirmaban que comenzaría después del Harmagedón, "una guerra que todas las señales indican principiará dentro de nuestra generación"(Cf. Sea Dios Veraz, p. 177). Pero una década después comenzaron a decir, y hasta hoy enseñan, que todavía está por comenzar, después que venga el día final (Cf. Atalaya, 1967, p.235/25).

Primera resurrección

Russell, en la 3ª serie de su "Estudio...", p. 305, afirma que la resurrección de la iglesia debía acontecer en 1878, tres años y medio después de la segunda venida de Cristo. Tiempo después, en 1952 la Sociedad afirmaba: "...Durmieron en el sepulcro hasta la resurrección primera, que aconteció a la venida de Cristo Jesús al templo de Jehová en 1918"(Cf. Sea Dios Veraz, p. 128). ¡Y nadie se enteró!

Resurrección de los Patriarcas

En "Millones que hoy viven no morirán jamás", p.88-89 / 90-97 el Juez Rutherford afirmaba que Abraham, Isaac, Jacob y los fieles profetas resucitarían en 1925. Posteriormente alteraron levemente la profecía para decir que esta es una "promesa razonable", y que resucitarían antes de Harmagedón (Cf. Los Testigos de Jehová en el Propósito Divino, p.254), o en un tiempo comparativamente corto(Cf. Gobierno, p. 276)... ¿o no tan corto?

6. Las Fechas Hoy

Si este análisis de las fechas le pareció complicado, mucho más difícil le puede resultar si Ud. Intenta tomar las publicaciones de la Watchtower y tener una referencia relativamente coherente de las fechas de la cronología jehovista hoy.

El Reino de Dios: habría sido establecido en 1914. Esto intentan probarlo por:

- a) la cronología bíblica
- b) los acontecimientos a partir de 1914

En esta cronología bíblica ocupa un lugar destacado la profecía de Dn 4,1-17. según los Testigos, la profecía tiene un "cumplimiento mayor": el tiempo en que Jehová daría la gobernación sobre la humanidad a su Hijo. Lc 21,24 recoge las palabras de Jesús según las que Jerusalén sería pisoteada por las naciones hasta que se cumpliera su tiempo; según la profecía de Daniel esto sería por 'siete tiempos'. En el tiempo profético (así lo han establecido los Testigos de Jehová y nadie sabe porqué), un día se cuenta como un año, lo que significaría entonces 2520 años. Se considera a Sedequías (Sedecías), "último rey del típico Reino de Dios", que fue quitado del trono de Jerusalén. El último vestigio de soberanía judía habría sido según ellos el gobernador Gedalías, que habría desaparecido hacia

principios de octubre del 607 A. de C., 70 años antes del 537 A. de C., año en que los judíos volvieron de la cautividad en Babilonia. 2520 años a partir de aquella fecha, nos colocan a principio de octubre de 1914.

Los últimos días: después de que Cristo fuera según ellos entronizado en el cielo, Satanás y sus ángeles fueron arrojados a la Tierra. Por eso a partir de ese momento se realizaría un proceso de separación, que es lo que se estaría llevando a cabo actualmente desde 1914. La grande tribulación: tendrá entonces lugar en el tiempo de esta generación, antes de que "hayan pasado del escenario de esta existencia" los últimos miembros de la generación que estaba viva en 1914.

Como hemos anotado al referirnos a cada punto, en la bibliografía contemporánea no se encuentran referencias a fechas concreta de Harmagedón, ni tampoco al fin del papado, de la cristiandad, del "sistema de cosas", ni tampoco a la fecha de la primera resurrección, o de la resurrección de los príncipes de los Patriarcas.

Respecto a estos temas, la revista Atalaya en su entrega del 15 de mayo de 1990 aseveró: Harmagedón, se refiere a "una situación de alcance mundial, aunque en parte su significado se deriva de Meguidó y lo que tuvo lugar en aquella zona", sin llegar a dar ninguna referencia concreta respecto al lugar. Esta batalla tendría lugar "cuando se desarrolle cierta situación que ha de afectar a los testigos de Jehová por toda la Tierra", pero se precisa más aún la fecha diciendo: "La generación actual no pasará antes de que ocurra Harmagedón!" Lo paradójico es que ellos mismos reconocen que esta es una afirmación que "muchas veces se ha probado a partir de la Biblia en esta revista", lo cual es cierto, esto ocurre, en el ámbito de la bibliografía jehovista al menos a partir de 1946 con la publicación en inglés de "Sea Dios Veraz".

7. Algunas cuestiones "conflictivas"

Durante algún tiempo, los Testigos de Jehová llamaron la atención de la opinión pública merced a algunos aspectos poco habituales de su práctica religiosa. En los tiempos del servicio militar obligatorio era habitual encontrarse en el calabozo de las guarniciones militares con jóvenes que preferían permanecer presos antes que saludar y jurar la bandera, que se negaban a portar armas... porque eran testigos de Jehová.

Tampoco es extraño que en las noticias locales, o que en las salas de espera de los hospitales o en el estudio de algún abogado podamos encontrar casos de padres que se han negado a autorizar una transfusión de sangre a su hijo por motivos religiosos.

Si bien no se trata de aspectos centrales de la fe jehovista, dada su trascendencia y la curiosidad que despiertan, merecen una especial atención:

Las transfusiones de sangre

El hombre primitivo reconocía dos elementos primordiales en los cuales suponía que se asentaba ese don divino misterioso que es la vida: el aliento y la sangre.

Dado que la vida es un don de la Divinidad, el hombre primitivo daba a ambos elementos también un origen divino. Esto explica el precepto del libro del Levítico, cap. 7, vv. 10-11: "Si un hombre cualquiera de la casa de Israel, o de los forasteros que residen en medio de ellos, come cualquier clase de sangre, yo volveré mi rostro contra el que coma sangre y los exterminaré de en medio de su pueblo. Porque la vida de la carne está en la sangre, y yo os la doy para hacer expiación en el altar por vuestras vidas..."

Este es el motivo y el precepto que están en el origen de la costumbre hebrea de no consumir alimentos que en su elaboración contengan sangre, o de carne que no haya sido debidamente desangrada. En este mismo sentido lo han interpretado también diversos grupos cristianos que tienden a retomar costumbres y usanzas propias del judaísmo generalmente denominados judaizantes.

Pero a esta interpretación religiosa de la sangre, los Testigos de Jehová le han dado una nueva dimensión: la prohibición de recibir transfusiones de sangre.

Afirmando que una transfusión es lo mismo que comer sangre, que las terapias alternativas para el uso de sangre en transfusiones no sólo son semejantes sino incluso mejores que la misma sangre, llevan a sus fieles a rechazar para sí y para sus parientes este tipo de tratamientos.

Es obvio que, aún cuando por motivos religiosos se quiera retomar la antigua costumbre de no comer la sangre como un acto de reconocimiento de que la vida es un don de Dios que sólo a Dios corresponde tomar, poco tiene esto que ver con rechazar el empleo de la sangre como una medicina (don del mismo Dios) para salvar una vida.

De cualquier modo, y de acuerdo a versiones periodistas que comenzaron a circular en la primera mitad del año 2000, un artilugio casuístico permitiría a los Testigos de Jehová comenzar a recibir transfusiones de sangre. Según estas versiones, un comunicado de la Casa Central de Brooklyn afirmarían que "si un testigo de Jehová acepta sangre en un momento de debilidad, y con posterioridad se arrepiente de tal acción, se le ofrece ayuda espiritual.

Nuestra postura a este respecto no ha cambiado". Esta novedad supone de hecho flexibilizar uno de los puntos disciplinares más duros de los testigos, y abrir de hecho la posibilidad de que los fieles jehovistas reciban transfusiones de sangre.

Para muchos analistas y críticos de este grupo, la decisión del Cuerpo Gobernante es en realidad un posicionamiento en orden a evitar los cargos por manipulación que el mantenimiento de esta doctrina provocaría en el contexto de la nueva legislación contra la manipulación mental que se está gestando en Europa. Quienes interpretan de este modo el anuncio hacen notar que se mantiene la misma doctrina de prohibición de la transfusiones, aunque reservan a la conciencia del fiel jehovista el análisis de cada situación particular.

Pero por otro lado, según la información disponible, en un caso particular en U.S.A. el Comité de Enlace de Hospital de los Testigos de Jehová habría aprobado la utilización de un nuevo producto desarrollado a base de hemoglobina, lo cual constituye un cambio radical en la doctrina de la Asociación a este respecto y va más allá incluso del anuncio realizado en 15 de junio de 2000: no se dejó sólo a la decisión del paciente, sino que esta fue aprobada por la estructura correspondiente dentro de la Sociedad.

El rechazo de la cruz

Si hay un símbolo que represente universalmente a las confesiones cristianas, ese es el signo de la cruz. Todas, aún aquellas que se niegan a utilizarla como ornamentación, afirman que Jesús de Nazaret murió atormentado en una cruz formada por dos maderos unidos transversalmente.

Más allá de discusiones, todas las iglesias cristianas identifican la predicación de la cruz con la del Evangelio, negarlo, sería rechazar las palabras de san Pablo en la primera carta a los Corintios, cap. 2, v. 3: "...no quise saber entre vosotros sino a Jesucristo, y éste crucificado." Y ninguna de ellas afirmará que adora a la cruz, sino que la sostiene como el símbolo de nuestra redención.

Pero en este punto la Sociedad tenía que distinguirse. A pesar de que luchan denodadamente para ser admitidos como cristianos (ya hemos aclarado que no lo son pues no creen que Jesús sea verdadero Dios), ni siquiera admiten el símbolo universal de los cristianos.

Rechazan la cruz afirmando que es un símbolo pagano, y negando toda evidencia histórica sostienen que Jesús no murió en una cruz formada por dos piezas cruzadas transversalmente, sino en un madero, con las manos juntas sobre la cabeza. Como en el caso de la Navidad, se entretienen largamente en "demostrar" que la introducción de la cruz es un engaño hecho con ocasión de la incorporación de los paganos al cristianismo en el siglo IV, que induce a los fieles a adorar ocultamente a aquellos dioses que los profetas execraban en el Antiguo Testamento.

Mucho se podría escribir sobre este tema, libros incluso, pero todo lo que pueda decirse como respuesta lo ha sintetizado maravillosamente san Pablo en la carta a los Gálatas, cap. 6, v. 14: "¡Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo...!" ¿O van a decirme también que san Pablo era pagano?

El respeto de los símbolos patrios

Un punto que siempre ha sido muy delicado para los cristianos es el que se refiere a la guerra, el amor a la Patria y el derecho a la legítima defensa.

La doctrina común cristiana sobre este respecto reconoce su fundamento no sólo en las grandezas y enseñanzas de David, el rey guerrero, sino también en los libros de los Macabeos y el Nuevo Testamento. Desde siempre los cristianos hemos encontrado en el cuarto Mandamiento –honrar padre y madre– el fundamento de la exigencia del amor y servicio a la Patria, no como reñida al amor a Dios, sino como una expresión del mismo.

Pero los testigos de Jehová no han podido verlo así. Ya desde los primeros tiempos debieron afrontar dificultades por su rechazo a los símbolos patrios y a brindar servicio a la Patria. Ellos consideran el respeto a la bandera, los juramentos de fidelidad a la patria y el uso de cualquier símbolo como actos de idolatría.

Parten para ello de los textos del Antiguo Testamento que condenan como idolatría los gestos referidos a gobernantes y naciones extranjeras. Pero en su fundamentalismo olvidan que en aquellos tiempos, los gobernantes paganos eran considerados dioses, y recibían como tales culto de adoración... hoy sabemos que nuestros gobernantes son simples mortales, y aún cuando exhiban un poder despótico, nunca serán divinos, y en consecuencia no son objeto de verdadera adoración; en consecuencia, en tiempos de los profetas los estandartes paganos eran también elevados a la categoría de ídolos, muy lejos de nuestras banderas, himnos y escarapelas, que son simples expresiones sensibles de nuestra nacionalidad.

Olvidan también que lejos de condenar, los profetas elogiaban, y los libros sapienciales cantan la alabanza de quienes se armaron legítimamente en legítima defensa del pueblo. Pero sea que quizás la Sociedad reserve esta alabanza, no para quien legítimamente defiende su Patria, sino para quien defiende a la Sociedad, que como Rutherford proclamó, procura ser una teocracia, es decir, un verdadero estado dentro del estado.